

N.º 47

✠

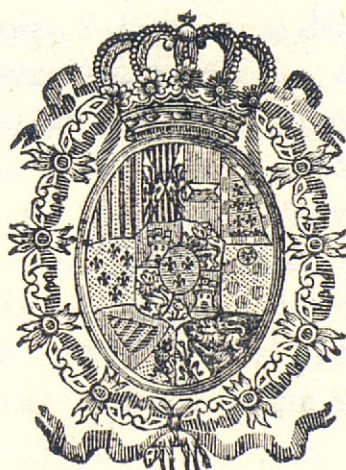
15.1

AUTO-ACORDADO DE LOS SEÑORES *DEL CONSEJO,*

CONSULTADO CON SU Magestad,
por el qual se anulan las Bajas de Abastos hechas ó que
se hicieren en los diferentes Pueblos del Reyno por aso-
nada, ó alboroto; é igualmente los perdones ó indultos
concedidos ó que se concedieren por los Magistrados,
ó Ayuntamientos ó otros qualesquier, por ser Regalía
inherente á la Real y Sagrada Persona de S. M. (en cuya
declaracion de nulidad no se comprehende el de Madrid;)
y se prescribe tambien la intervencion, que el Comun
debe tener por medio de sus Diputados y su Síndico Per-
sonero en el manejo de Abastos, para facilitar su tráfico,
y comercio, á fin de que por medios legales se pueda
precaver con tiempo todo desorden
de los Concejales.

BIBLIOTÉCA
de
Salvador J. Trillo.

A ñ o



1766.

E N M A D R I D.

En la Oficina de Don Antonio Sanz, Impresor del Rey
nuestro Señor, y su Consejo.



Salvador J. Trillo

Jerez de la Frontera

AÚTO-ACORDADO.

SEÑORES.

Consejo pleno.

Su Excelencia.

El Baron Conde
de la Villanueva.

D. Pedro Colón.

El Marqués de
Monte-Real.Don Francisco de
Cepeda.D. Pedro de Cas-
tilla.Don Simon de
Baños.D. Miguel Maria
de Nava.D. Francisco Jo-
seph de las In-
fantas.El Marqués de
Montenuovo.D. Francisco de
Salazar.Don Joseph del
Campo.Don Juan Martin
de Gamio.Don Joseph Mo-
reno.

D. Luis de Valle.

D. Antonio Fran-
cisco Pimentel.Don Joseph Her-
reros.D. Nicolás Blas-
co de Orozco.

EN LA VILLA DE MADRID
á cinco de Mayo de mil setecientos sesenta y seis,
los Señores del Consejo de S. M. dixeron : Que
son repetidas las noticias justificadas, que al Con-
sejo llegan de las asonadas de algunos Pueblos,
prevaleiéndose del egemplar de haberse abaratado en la Cor-
te los Abastos con inmenso dispendio del Real Erario ; diri-
gidas á obligar á sus respectivos Magistrados á hacer lo
mismo , solicitando luego se les concedan Indultos de estos
excesos por los mismos medios violentos , extendiéndose á
otras pretensiones contra la subordinacion debida á la Auto-
ridad pública : Y habiendo exâminado esta materia con la
reflexión que el caso pide , y teniendo presente lo expuesto
sobre ella por los Señores Fiscales , y la necesidad de desen-
gañar á la Plebe , para que no cayga en excesos tan sedicio-
sos, fiada en indultos y perdones, que nada le aprovechan ; de-
clararon por nulas, é inválidas las Bajas hechas , ó que se hi-
cieren por los Magistrados y Ayuntamientos de los Pueblos
compelidos por fuerza y violencia, por carecer de potestad pa-
ra permitir , que los Abastos se vendan á menos precio , que
el de su coste y costas : Igualmente declararon por ineficaces
los Indultos ó Perdones , concedidos , ó que se concedan por
los mismos Magistrados, Ayuntamientos , ó otros qualesquier
á los perpetradores , auxiliares y motores de estas asonadas
y violencias , por ser materias privativas de la Suprema Re-
galía , inherente en la Real y sagrada Persona de S. M; y en
esta Declaracion no se comprehende lo sucedido en Madrid
desde el dia veinte y tres hasta el veinte y seis de Marzo
pasado , cuya gracia particular quiere S. M. subsista sin no-
vedad alguna.

Y en su consecuencia advierten y amonestan dichos
Señores , que todos los que hubieren promovido , ó cometi-
do,

do, promovieren ó cometieren semejantes excesos, nada propios del pundonor y fidelidad Española, que serán aprehendidos por los Jueces y Justicias del Reyno, poniendose en testimonio separado el nombre del Delator, ó Delatores, que se mantendrá siempre en secreto con toda fidelidad; formandoles sus causas, y castigandoseles como Reos de levantamiento y sedicion, conforme las Leyes del Reyno lo disponen contra los que se mezclan en asonadas, rebatos, ó apellidos; dando noticia del suceso á la Sala del Crimen del respectivo Territorio por mano del Fiscál de S. M. y consultando con ella la Sentencia que pronuncie; cuidando los Fiscales y las Justicias de la pronta y debida substanciacion.

3 Y es declaracion, que qualquier persona que haya incurrido, ó incurriere en ser fomentador, auxiliador, ó participante voluntario en estas asonadas, bullicios, motines, griterías sediciosas, ó tumultos populares, por el mero hecho quedará notado durante su vida, además de sufrir en su persona y bienes irremisiblemente las penas impuestas por las Leyes de estos Reynos contra los que causan, ó auxilian motin, ó rebelion, por enemigo de la Patria, y su memoria por infame y detestable para todos los efectos civiles, como destructor del pacto de sociedad, que une á todos los Pueblos y Vasallos con la Cabeza Suprema del Estado, y el reato le seguirá sin prescripcion alguna de tiempo.

4 Para que el Consejo se halle enterado de lo que pasa, las Justicias y el Fiscál Criminal de las respectivas Audiencias y Chancillerías darán cuenta de lo que ocurra, y de las penas que se imponen á los que resultaren Reos, con un breve resumen de la Causa por mano del Fiscál del Consejo.

5 Y proveyendo al mismo tiempo dichos Señores á evitar á los Pueblos todas las vejaciones, que por mala administracion ó régimen de los Concejales padezcan en los Abastos, y que el todo del Vecindario sepa como se manejan, y pueda discurrir en el modo mas útil del surtimiento comun, que siempre debe aspirar á favorecer la libertad del comercio de los Abastos, para facilitar la concurrencia de los vendedores, y á libertarles de imposiciones y arbitrios en la forma posible; mandaron por via de regla general, que en todos los Pueblos, que lleguen á dos mil vecinos, inter-

ven-

vengan con la Justicia y Regidores quatro *Diputados*, que nombrará el Comun por Parroquias ó Barrios annualmente, los quales Diputados tengan voto; entrada, y asiento en el Ayuntamiento despues de los Regidores; para tratar y conferir en punto de Abastos; examinar los Pliegos, ó propuestas, que se hicieren, y establecer las demas reglas económicas tocantes á estos puntos, que pida el bien comun; dándoseles llamamiento con cedula de *ante diem* á dichos Diputados, siempre que el Ayuntamiento haya de tratar estas materias, ó que los Diputados lo pidieren con expresion de causa.

6 Si el Pueblo fuese de dos mil vecinos abajo, el número de Diputados del Comun será de dos tan solamente; pero su eleccion y funciones se harán en la forma que queda prevenida para los quatro Diputados de Pueblos mayores.

7 Considerando tambien el Consejo, que en muchos Pueblos el Oficio de Procurador Síndico es enagenado, y que suele estar perpetuado en alguna familia, ó que este Oficio recae por costumbre ó privilegio en algun Regidor individuo del Ayuntamiento: Acuerda igualmente, que en las tales Ciudades, sin exceptuar las Capitales del Reyno ó Provincia, Villas ó Lugares donde concurrieren estas circunstancias, nombre y elija annualmente el Comun, guardando hueco de dos años á lo menos, y los parentescos hasta quarto grado inclusivè, ademas de la solvencia respecto á los caudales del Comun, un Procurador Síndico *Personero del Público*, el qual tenga asiento tambien en el Ayuntamiento despues del Procurador Síndico perpetuo, y voz para pedir y proponer todo lo que convenga al Público generalmente; é intervenga en todos los actos, que celebre el Ayuntamiento, y pida por su oficio lo que se le ofrezca al Comun con método, orden, y respeto; y en su defecto qualquiera del Pueblo ante los Jueces Ordinarios.

8 Si en las providencias de Abastos hubiere discordia entre Regidores y Diputados del Comun, acudan á las Audiencias y Chancillerías del Territorio á proponer lo que convenga al Público; decidiendose estas materias de Abastos, y Elecciones de Diputados, y Síndico del Comun, en el Acuerdo de dichos Tribunales Superiores gubernativamente; es-

cusando costas y dilaciones á los Interesados , aunque sea necesario celebrar Acuerdos extraordinarios para decidirlas con regularidad ; consultando el mismo Acuerdo al Consejo las dudas , cuya decision pueda producir regla general.

9 Y habiendose consultado antes con S. M. ha mandado el Consejo , en cumplimiento de la Real Resolucion, se imprima y comuníque circularmente para su publicacion, é inteligencia en todo el Reyno ; y lo rubricaron. = *Está rubricado.*

Es Copia del Original , de que certifico yo Don Ignacio Esteban de Higareda , Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo.

Salvador J. Trillo
Jerez de la Frontera